

ALDEA  
LITERARIA

# Mururu en el Amazonas

FLÁVIA LINS E SILVA





**ALDEA  
LITERARIA**

**Mururu  
en el Amazonas**

FLÁVIA LINS E SILVA

**Coordinadora de Literatura:** Karina Echevarría

**Traductora:** Evelia Romano

**Corrector:** Mariano Sanz

**Coordinadora de Arte:** Natalia Otranto

**Diagramación:** Ana G. Sánchez

**Imagen de tapa:** 123rf

**Título original:** *Mururu no Amazonas*

Lins e Silva, Flávia

Mururu en el Amazonas / Flávia Lins e Silva. - 1a ed. - Boulogne : Cántaro, 2020.

72 p. ; 20 x 14 cm. - (Aldea literaria ; 552)

Traducción de: Evelia Romano.

ISBN 978-950-753-605-2

1. Literatura. 2. Narrativa Infantil y Juvenil Brasileira. I. Romano, Evelia, trad. II. Título.

CDD B869.9282

© Flávia Lins e Silva 2010.

© Editorial Puerto de Palos S. A. 2020, por arreglo con Literarische Argentur Mertin, Inh. Nicole Witt e K, Frankfurt am Main, Germany.

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: [www.puertodepalos.com.ar](http://www.puertodepalos.com.ar)

Queda hecho el depósito que dispone de la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-605-2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

**ALDEA  
LITERARIA**

# **Mururu en el Amazonas**

FLÁVIA LINS E SILVA



# INDICE

7	Capítulo I
9	Capítulo II
11	Capítulo III
13	Capítulo IV
15	Capítulo V
19	Capítulo VI
21	Capítulo VII
23	Capítulo VIII
25	Capítulo IX
27	Capítulo X
29	Capítulo XI
31	Capítulo XII
33	Capítulo XIII
35	Capítulo XIV
37	Capítulo XV
39	Capítulo XVI
41	Capítulo XVII
45	Capítulo XVIII
47	Capítulo XIX
49	Capítulo XX

- 51** Capítulo XXI
- 53** Capítulo XXII
- 57** Capítulo XXIII
- 59** Capítulo XXIV
- 61** Capítulo XXV
- 63** Capítulo XXVI
- 65** Capítulo XXVII
- 67** Capítulo XXVIII
  
- 69** La autora

No me fío de la tierra. Yo me entiendo bien con el agua, por la que dejo fluir los días. La tierra solo viene de visita por aquí. Nada más, es barro sumergido.

Mi casa flota en el lago Janauacá, sobre una docena de troncos grandes. Para quien la ve de lejos, parece una jangada, pero nunca llegó a moverse. Solo sube y baja, acompañando los suspiros del río, a veces más profundos, a veces menos. La crecida mayor sucede en la temporada de lluvias, que divide nuestro año en dos: es invierno cuando llueve mucho y es verano cuando el cielo se seca, vaciando la existencia. La temperatura es siempre la misma: caliente y húmeda. Solo refresca con el viento que anuncia tormenta. ¿Hay algo más lindo que el viento? Llega veloz, agitándolo todo, estremeciendo el agua.

Sospecho que el viento y el agua han estado enamorados desde siempre y que todas las nubes son hijas de los dos. Cuando el viento llega, voy corriendo a la ventana y cierro los ojos. Sé que el encuentro del viento y el agua es casi invisible, pero se puede sentir. Se hacen algunos arrumacos y el viento enseguida parte, a toda prisa, cargando las nubes en la inmensa barriga del cielo. El agua, entonces, viaja lejos y va a renacer en otro rincón apartado.

En el verano el viento descansa, las nubes no viajan, los caminos se vacían y el silencio se esparce. No llegan noticias, no parten mensajes y cada uno hace equilibrio sobre su hilito de agua.

Nací para el agua, y es ella la que me acoge cuando todo lo demás desaparece. En el agua, todo transcurre, todo se mueve, todo se modifica, hasta los caminos que un día he de seguir. Ahora están allí, pero luego pueden no estar.



## Capítulo II

Me gusta el agua del río cuando abraza mi cuerpo, me gusta el agua cayendo del cielo, derramándose en las ideas. Si hay algo que adoro es el sabor de la lluvia: saco la lengua y la dejo gotear sobre ella. Me quedo así un buen rato, con el agua entrando en mí, tocando todo lo que quiero ser.

Aquí la vida corre como el río, por dentro de él, y me paso meses sin pisar tierra. Mi madre cuenta que aprendí a remar antes que a caminar, agarrándome de los remos. Mi puente es mi botecito, mi canoa cavada en un tronco. Cuando el río sube mucho, no necesito colgarme de las ramas de los árboles para alcanzar la fruta; llego con el botecito hasta la copa, estiro la mano y la acerco a mí. El árbol cargado queda a la altura de mi canoa, y solo hay que sacudir una rama y esperar que la fruta caiga.

La fruta con que lleno mi canoa es el *copoazú*. ¡Qué frutaza! Agarro dos frutos, los golpeo uno contra el otro y rompo la cáscara dura. Con el diente, separo la pulpa amarga del carozo. Después, llevo algunas para casa y ayudo a mamá a preparar la mermelada. Comemos también mucha tapioca rellena de *tucuma*, un fruto tan delicado que si se le saca demasiada cáscara, desaparece.

Mi madre planta mandioca ella solita, después arranca la mandioca crecida y la muele hasta el tallo para sacar la goma. A la hora de la cena,

calienta esa goma, que se hace toda un engrudo, convirtiéndose en nuestra tapioca de cada día. Mamá sabe extraerla hasta del viento, cuando la plantación se vuelve un camino de agua. No me entiendo con la mandioca. Tiene demasiada raíz para tan poca planta. Tiene demasiada raíz para ser pez, gente, pájaro. No quiero ese destino para mí. Suelto la mandioca, pero mi madre está siempre allí, con la mano firme en la raíz.



*Soy como mi nombre: Andorina. Voy de río en río, y cuando el mundo se vuelve muy caliente, me tiro de panza en el agua. En la escuela me rebautizaron y me convertí en Dorina. Desde entonces, llevo en mí esa división: soy Dorina por fuera y Andorina por dentro.*

Así se siente la protagonista de esta historia. Andorina (golondrina) ama el agua y a través del agua sale en busca de su padre. Pero el río sigue su propio curso y la llevará a otros encuentros, a otros desencuentros.

ALDEA  
LITERARIA

ISBN 978-950-753-605-2



9 789507 536052 >

 macmillan  
education

 cántaro

Lectura sugerida  
a partir de los **15** años.